

El Peregrino

Sembrando fe, esperanza y amor



Edición Mensual
Diciembre 2020
No. 170
Cd. Obregón, Son.



*“Y el Verbo se hizo carne,
y habitó entre nosotros.”
Jn 1:14*

"Velen y estén preparados, porque no saben cuándo va a llegar el momento" (Mt 3,33). Estamos iniciando un año litúrgico con este primer domingo de Adviento con un mes de anticipación al año civil. La palabra Adviento significa la llegada de un personaje, y ese personaje que viene a nuestra vida, a nuestra historia y corazón es nuestro Señor Jesús en un niño; Hijo unigénito del Padre y encarnado en las entrañas de una madre; la Santísima Virgen María. La venida del Señor en medio de esta pandemia es un signo profundo de esperanza y alegría; despertando sentimientos de una ardorosa esperanza y un hambre y deseo de que pronto llegue; "Ven Señor Jesús y no tardes", porque te necesitamos para recuperar los verdaderos valores que hemos perdido; para recuperar la verdadera paz que nos trae tu presencia. El mundo, nuestra sociedad y familia necesita ésta presencia iluminadora y transformadora.

Adviento es un tiempo de estar continuamente en vela y preparados, porque no sabemos cuando vendrá el Señor; pero sí sabemos que nuestra vida es una velita que se está acabando, porque cada día que pasa es un día menos de nuestra existencia, cada día vamos muriendo, cada día la muerte nos quita parte de nuestra vida.

Adviento es un grito de estar "alertas", para san Pablo, significa estar despiertos, hay muchos cristianos que estamos dormidos, el nos dice que es hora de despertar. Estar despiertos y alertas significa el darnos cuenta de nuestras cualidades y talentos que Dios nos ha dado para el servicio de los demás.

Adviento es un tiempo de conversión y alegría, porque nos preparamos para la navidad y lo viviremos en familia, momento donde fortaleceremos aún más nuestros lazos familiares y redescubrir cuán valiosa es la familia; cuna y origen de nuestra vida. El niño que viene y esperamos con ansia es nuestro Dios bueno y misericordioso que no dudó en abajarse a nuestra pequeñez para hacernos grandes y dignos a los ojos de Dios.

Si no sabemos cómo vivir este tiempo, veamos a la Virgen, como lo vivió, con un corazón lleno de humildad y de fe; formas agradables a los ojos de Dios. Vivamos este tiempo no sólo adornando nuestra casa con tantos signos, como el nacimiento, esferas, arbolito etc., sin olvidar que lo más importante es adornar nuestro corazón con finos detalles de amor, perdón, generosidad y solidaridad; virtudes humanas que deberán permanecer siempre en nuestro corazón. Que Dios nos permita disfrutar y pasar una hermosa navidad.

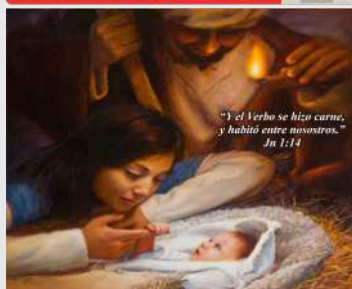
¡Feliz Navidad!

Pbro. Rolando Caballero Navarro

DIRECTORIO

Obispo Diocesano
Excmo. Sr. Obispo
D. Felipe Pozos

El Peregrino
Edición Mensual
Diciembre 2020
No. 170
Cd. Oregón, Son.



No. 170

DIRECTOR

Pbro. Rolando Caballero Navarro

IMPRESION

El Debate, S.A. de C.V.

DIFUSION Y DISTRIBUCION

Silvia Lizárraga

Alejandro Morales

Kathy Corona

CONTACTO Y PUBLICIDAD

Tel. 644 413-4770

elperegrino.obr@gmail.com

DISEÑO EDITORIAL

Hugo Rodríguez/shugo.rodriguez@gmail.com

INFORMACIÓN, CORRECCIÓN Y ESTILO

Pbro. Salvador Nieves Cárdenas

Mtro. René Armenta

CONTENIDO

2	Editorial
3	Mensaje
4-5	Palabra de Vida
6	Adolescentes y Jóvenes
7	Pulso Cultural
8	Espiritualidad Cristiana
9	Salud y Bienestar
10	Sacerdotal
11	Instituto Bíblico
12-13	Tema del Mes
14-15	Acción Pastoral
16	Foro Abierto
17	Espacio Mariano
18-19	Mi Familia
20	Rincón Vocacional
21	Reflexiones
22	Doctrina Social
23	Vaticano y el Mundo

Visita la página web de la Diócesis

www.diocesisdeciudadobregon.org



Mensaje para el Adviento 2020

(Conferencia del Episcopado Mexicano)

El tiempo del Adviento no es simplemente la preparación a la celebración del aniversario del Nacimiento del Salvador, sino la espera del cumplimiento del Misterio de la Salvación que él nos trajo, y que se presenta en varias dimensiones: anuncio, promesa y cumplimiento. La primera venida del Señor da por terminada la gran espera del Mesías; su regreso glorioso debe colmar la esperanza de la humanidad ya redimida por Cristo con su Pasión, Muerte y Resurrección.

El Adviento celebra el 'ya' y el 'todavía no' de nuestra salvación. Con la palabra Adviento (del latín *adventus*, es decir, venida, llegada, pero con matices de presencia), se expresa la unión singular del presente y el futuro, de la espera y el cumplimiento. Estos dos acontecimientos están tan estrechamente relacionados que se puede afirmar que son, de cierta forma, un único suceso: la Encarnación del Hijo de Dios se cumplirá definitivamente como al final de los tiempos, cuando el Señor vendrá en el esplendor de su gloria y podamos entrar con Él al Reino de los cielos.

El Adviento, en consecuencia, celebra las tres etapas de la Historia de la Salvación: la antigua espera de los patriarcas respecto a la venida del Mesías que se cierra con la Encarnación, Pasión, Muerte, Resurrección y Glorificación del Hijo de Dios; el presente de la salvación en Cristo, ya actuándose en el mundo, pero 'todavía no' realizada plenamente; el futuro de la salvación que se desvelará en la transformación del mundo al final de los tiempos. El Adviento celebra, pues, la espera gozosa del cumplimiento definitivo de la Redención. De este modo, el Adviento es un tiempo que nos recuerda la espera del pleno cumplimiento de la salvación. La segunda venida de Cristo, tema recurrente sobre todo en las primeras semanas de Adviento, está en relación estrecha con su primera venida: la certeza de que el Hijo de Dios se hizo hombre nos anima a esperar su regreso glorioso, cuando las promesas mesiánicas tendrán cumplimiento total y definitivo.

Por otra parte, los días que van desde el 17 al 24 de diciembre tienen una importancia mayor a las demás ferias del tiempo del Adviento, y son llamadas con razón 'ferias mayores'. Estos días están marcados por las siete antífonas del



Cántico evangélico de las Vísperas, conocidas como 'antífonas de las O': ellas describen la personalidad del Esperado, en quien se cumple la esperanza de Israel y de toda la humanidad, y, partiendo de imágenes bíblicas, enumeran varios títulos divinos de Jesús, y en su insistente "Ven" expresan la esperanza de la Iglesia.

Finalmente, el Adviento tiene siempre presente a María, icono de la espera. Por eso, al celebrar en este tiempo la solemnidad de la Inmaculada Concepción se nos presenta a la Virgen como "la preparación radical a la venida del Salvador y el feliz exordio de la Iglesia sin mancha ni arruga" (Marialis cultus,

3). En México tenemos además la celebración de la solemnidad de Santa María de Guadalupe, la 'Madre del Verdadero Dios por quien se vive', aquella que vino a nuestra tierra trayendo consigo Mesías que, sin saberlo, esperábamos.

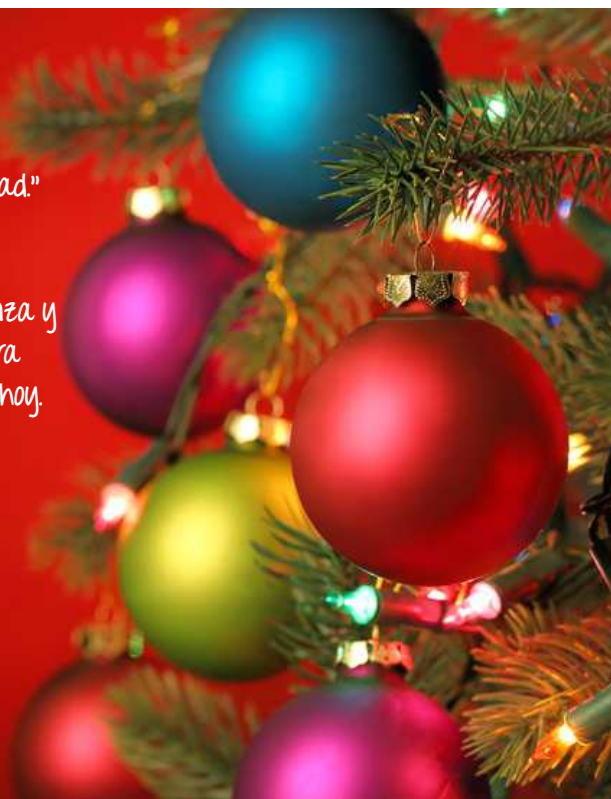
Aprovechemos este Adviento, especialmente en este tiempo de pandemia, para encontrar en la Virgen María el modelo de quien, aún en medio de las dificultades, sabe esperar al Señor, y para pedir su maternal intercesión en favor de quienes, enfrentando desafíos y adversidades, queremos velar y estar preparados para este el encuentro con el Señor.

"Eres luz de Navidad, cuando
iluminas con tu vida el camino de los demás
con la bondad, la paciencia, alegría y la generosidad."
Papa Francisco

que en esta Navidad renazca en nosotros la esperanza y
que la luz de Dios brille en nuestros corazones para
seguir siendo lámparas encendidas en el mundo de hoy.

Feliz Navidad!

El
Peregrino
Sembrando fe, esperanza y amor



!".Él salvará a su pueblo de sus pecados"(Mt 1,21)

POR: PBRO. LUIS ALFONSO VERDUGO MARTÍNEZ

Precioso texto que nos muestra el otro lado de la moneda, pues mientras Lucas pone en el centro del escenario a María como la gran protagonista de la historia de la salvación (Cf. Lc 1,26-38), poniendo de manifiesto su respuesta total y definitiva a la llamada de Dios a ser la Madre de su Hijo, Mateo nos invita a penetrar en el misterio de la respuesta del otro protagonista José, que también al igual que María tendrá que expresar su "fiat" (hágase) a ser, quien en la tierra, haga las veces de padre de Aquél que llevará a cabo la obra de la redención.

Pero vayamos por partes y, para que podamos entender el contexto en el que se realizan los acontecimientos, esbozemos a grandes rasgos el proceso de un matrimonio en el medio oriente del siglo primero. Cuando un joven elegía a la mujer con la que quería compartir su vida, se presentaba en su casa con un contrato de esponsales, el dinero suficiente para la dote que había que pagar a la familia de la novia y vino. El pretendiente discutía con el padre de la novia y sus hermanos mayores las condiciones para que autorizaran la unión. Si se ponían de acuerdo, entonces bebían juntos del vino y podía pasar la novia para dar su consentimiento, tras del cual, bebían de una misma copa de vino para sellar los esponsales, mientras se recitaba la bendición. Doce meses después se llevaba a cabo la boda. Hasta la fecha de la boda, los novios permanecían separados, la novia en casa de sus padres se preparaba en las labores del hogar para llegar a ser una buena esposa, el novio, por su parte, se afanaba en la construcción del que sería el lugar de su residencia cuando vivieran juntos. Especialmente en la parábola de las diez vírgenes (Mt 25,1-13) y la narración de las bodas de Caná (Jn 1-11), los evangelios nos muestran algunos detalles de la celebración y ritos de las bodas de aquel tiempo.

María y José se encuentran en este periodo de tiempo entre los esponsales y fiesta de la boda, y aunque estaban ya oficialmente casados y sin aún vivir juntos, María se encuentra esperando un hijo. El texto de Mateo nos deja bien claro que ese hijo no es de José, incluso nos dice que la concepción ha sido sobrenatural, "se encontró encinta por obra del Espíritu Santo" (Mt. 2,18). La Torá era muy clara con respecto al adulterio de la novia en el tiempo en que todavía vivía con sus padres en espera de la boda, "sacarán a la joven a la puerta de la casa de su padre, y los hombres de su ciudad la apedrearán hasta que muera, por haber cometido una infamia en Israel prostituyéndose en casa de su padre. Así harás desaparecer el mal de en medio de ti" (Dt 22,21). Es este complicado dilema ante el que se encuentra José, por un lado, el orgullo de su hombría traicionada y, por el otro, el amor que experimentaba por María era más fuerte. Mateo define a José como "Justo" (1,19), término aplicado a todo buen israelita cumplidor de la ley. Es cierto que para el tiempo en que se suceden los acontecimientos la práctica de la lapidación no se aplicaba, pero la "muerte" social por el abandono del pretendiente era una realidad que le esperaba a la mujer transgresora.

La práctica de la adivinación estaba muy extendida en los pueblos del medio oriente antiguo, la adivinación se realizaba por muchos medios, incluso los sueños. La adivinación estaba prohibida por la Torá y esto podemos comprobarlo en la narración que nos presenta el capítulo 28 de primer libro de Samuel. Pese a lo anterior, encontramos múltiples referencias en el Antiguo Testamento donde Dios se comunica con sus profetas por medio de los sueños (Cf. Gn 15,1; 41,1-7; 46,2; Ex 3,2-3; Jc 7,13-15; 1S 3,2-15; 2S 7,4; 1R 3,4-15; Is 6,1-8; Ez 1,4-14; 8,2; 11,24-25; 37,1-10; Dn 2,19; 2,28; 4,5; Am 7,1-9; 8,1-6; 9,1; Za 1,8; 3,1; 4,2; 5,2; 6,1), por mencionar algunos, incluso, la creación de Eva se da

en un ambiente de sueño inducido por Dios en Adán (Cf. Gn 2,21-22). El mundo de los sueños nos refiere al misterio, su lenguaje se nos escapa, pero es precisamente mientras dormimos que estamos más receptivos y no oponemos resistencia, simplemente experimentamos el sueño como un espacio de revelación personal y del mundo que nos rodea. Al igual que para los grandes personajes del Antiguo Testamento, antepasados suyos, José recibirá las respuestas en un sueño. Como los profetas de la antigüedad su misión le será comunicada por un mensajero de Dios por medio de un sueño. Sus planes eran repudiarla en secreto para no afectarla, sin embargo, los caminos del Señor son misteriosos y muy distintos a los que José tenía, su misión era mucho más grande de lo que él pensaba.

El esquema del diálogo de José con el ángel es bastante parecida a la que el ángel tiene con María (Lc 1,26-38), es una narración de anunciación aunque la gran diferencia consiste en que mientras María tiene un diálogo activo con el ángel, José permanece sin proferir palabra durante toda la experiencia sobrenatural, asimilando la explicación que le es dada y sumándose en silencio a la invitación que Dios le hace a formar parte de su plan de salvación; José no será únicamente un elemento pasivo en este plan, no será sólo el guardián del Hijo de Dios, una especie de "guarura" que lo proteja, será mucho más, será un verdadero padre que conduzca, aconseje, enseñe, en una palabra, lo ame como un propio y verdadero Hijo. Por eso será él quien le ponga el nombre (Cf. 1,21), el nombre era impuesto ocho días después del nacimiento cuando se practicaba el rito de la circuncisión (Cf. Lc 2,21), y lo hacía precisamente el padre del niño. El nombre es un juego de palabras con respecto a la misión que tendrá el Hijo de Dios, Yeshua, contracción del hebreo Yehoshua, que significa "Yahvé salva". Finalmente, Mateo concluye la narración del sueño con una frase que repetirá constantemente a lo largo del Evangelio, que es conocida precisamente como "frase de cumplimiento" (Cf. 1,22); cita posteriormente una antigua profecía del tiempo de Ajaz, que gobernó el reino del Sur entre el 736 y 716 a.C.; debido a la idolatría del rey y su alejamiento de Dios, el reino se verá oprimido por reinos vecinos que lo llevarán al vasallaje y pago de tributos. La profecía de Isaías (7,10-25) es una llamada al pueblo y al rey a la esperanza, el futuro es luminoso si tanto el rey como el pueblo regresan al Señor y renuncian a su idolatría, tristemente dejarán pasar la oportunidad y terminarán pagando las consecuencias. "Emmanuel", aquí no es una referencia a un nombre propio sino a la fidelidad de Dios en contraposición con la infidelidad del pueblo, aunque el pueblo se ha alejado de Dios, Él permanece amándolo con el mismo amor de predilección del principio y la encarnación del Hijo de Dios significa precisamente el cumplimiento del amor de Dios por su pueblo (Cf. Ga 4,4-7), en Jesús, la comunión de Dios con su pueblo llega a su plenitud y madurez.



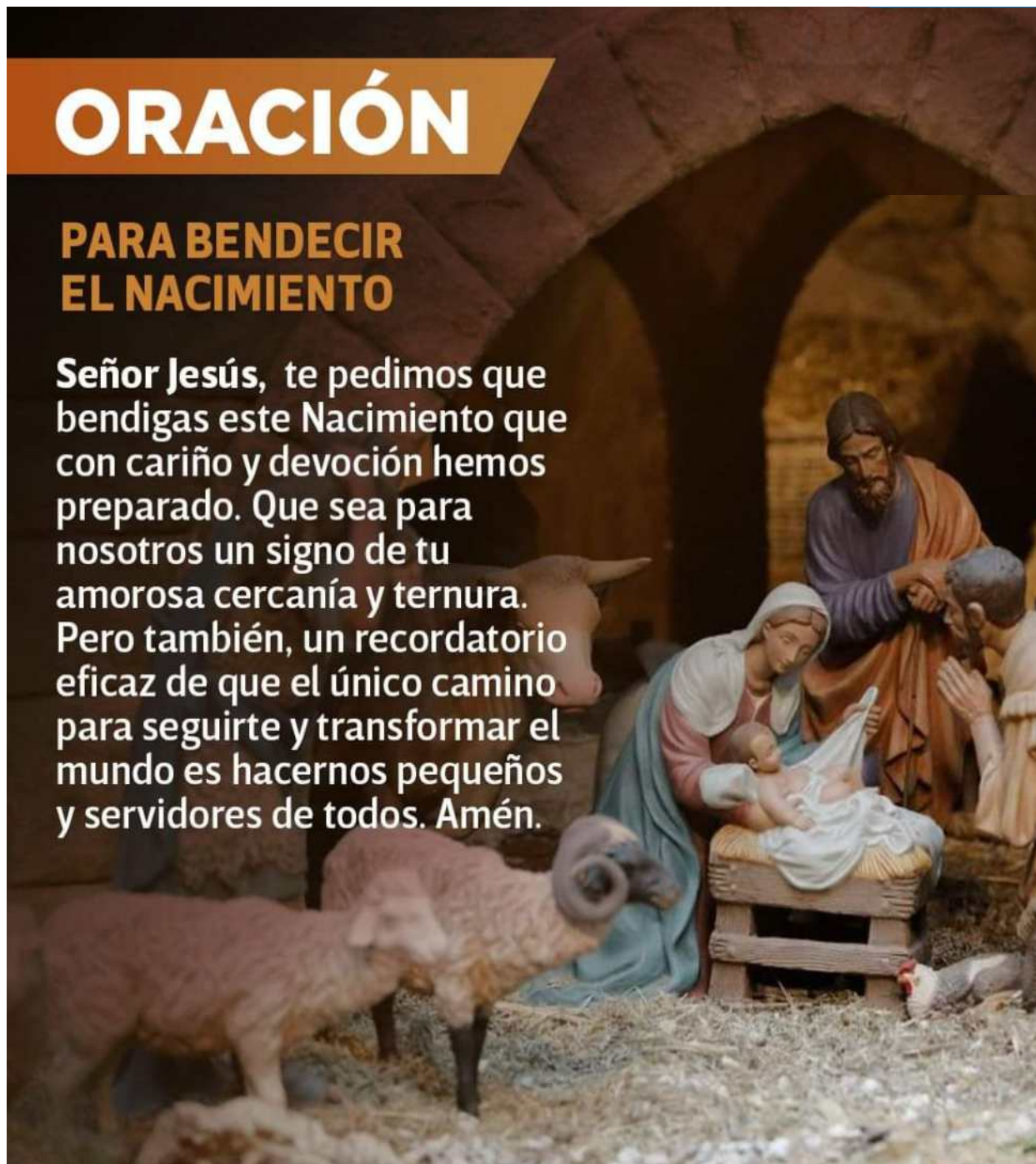
José no pide más pues para el "hombre justo" no hacen falta más explicaciones; basta y sobra la experiencia mística que ha tenido en sueños. No habla, simplemente actúa en consecuencia. A partir de entonces la persona de José queda íntimamente unida a la de María, serán los padres que acompañarán a Jesús, al que "salvará a su pueblo de sus pecados" (1,21). María será quien lleve en su seno al Mesías, la Madre, José será el esposo y padre amoroso que juntamente con María, introducirán al niño en las tradiciones de su pueblo y lo enseñarán a amar profundamente al Dios vivo. José aprendió que no era suficiente ser "justo", que era necesario amar pues el amor perfecciona la justicia; la justicia lleva a la persona a hacer lo que tiene que hacer, muchas veces sin comprometerse, el amor lleva a la entrega generosa e incluso al sacrificio. La salvación nos incluye a todos, cada uno tiene una misión importante en el plan divino de la redención. La Iglesia está llena de mujeres que, como María, generosamente responden y trabajan por el Reino día con día, pero también es necesario que hombres, al igual que José, se consagren con alegría, poniendo en acción sus dones y talentos al servicio de la obra de la salvación. La salvación es una realidad consumada en la Cruz de Cristo, ahora es necesario que todos la abracemos y que, con valentía y compromiso, la hagamos no solo plan de Dios sino también plan nuestro.



ORACIÓN

PARA BENDECIR EL NACIMIENTO

Señor Jesús, te pedimos que bendigas este Nacimiento que con cariño y devoción hemos preparado. Que sea para nosotros un signo de tu amorosa cercanía y ternura. Pero también, un recordatorio eficaz de que el único camino para seguirte y transformar el mundo es hacernos pequeños y servidores de todos. Amén.



LA CARNE DE CERDO ES RICA EN
Tiamina
 QUE AYUDA A TENER UN BUEN SISTEMA NERVIOSO
 ASOCIACIÓN GANADERA LOCAL DE PORCICULTORES DE CAJEME



La Dirección Espiritual

Por: Yesenia Ortiz, MHSX

Dentro de las tareas de la Evangelización y Catequesis descubrimos el reto y desafío de acompañar a los jóvenes y adolescentes en su formación Cristiana, si se les ha dado una formación espiritual adecuada y permanente en la niñez y en la pre-adolescencia por lo general nos encontraremos con adolescentes y jóvenes deseosos de conocer más a Dios y los medios que les puedan llevar a la autenticidad y a la vivencia coherente de su fe. Si por el contrario no han tenido formación, deberemos valorar las ventajas y desventajas ofrecidas por estas etapas para llevarles a encontrar el sentido de su vida a la luz de la fe.

Los jóvenes tienen ideales y deseos de transformar la sociedad. Buscan modelos y al mejor modelo que podemos presentarles es a Jesús. Necesitan sentir que se confía en ellos.

La realidad de nuestros jóvenes y adolescentes: el bombardeo de los medios de comunicación social con un sin número de anti-valores y esto los reflejan en:

- Inmadurez y frialdad en la vivencia de lo religioso, por lo tanto huyen de esto y no quieren compromisos.

- Buscan ser libres, con el concepto de "libertad" mal entendido.

- Tristemente se pone el valor personal en lo que se tiene, o en lo que se hace y no en lo que se es.

- Tienen sed espiritual pero, también miedo al compromiso. Y en muchas ocasiones son atraídos por sectas y modas que son pasajeras.

- No hay una formación de conciencia.

Comentario de un conocido teólogo: "El joven quiere ser distinto de los demás, aspira a lo sublime y a una mayor libertad, pero se viene abajo, se queda rezagado por detrás de su ideal y poco a poco se resigna también a ser "uno más". (Hans Urs von Balthasar, Tu coronas el año con tu gracia. Encuentro Ediciones. 1997, p. 235).

Algunos puntos claves para la dirección espiritual de los adolescentes y jóvenes:

1. El acompañante tiene que ser un buen líder humano y espiritual; así lo podrán aceptar y valorar.

2. El acompañante debe volverse un amigo, mostrando un verdadero interés por ellos, por su persona y sus necesidades. Usar un lenguaje adecuado, de manera que no se vuelva otro Adolescente o Joven. Pero si mantenerse cercano.

3. Ayudarle a formar su conciencia, voluntad y sentimientos; de manera que puedan convertirse en personas transformadas, adultos maduros y coherentes. En estos tiempos que vivimos, es muy fácil la desorientación perder el rumbo y olvidarse de los valores morales y éticos. A tal

grado de desorientarse tanto que pueda resultar difícil distinguir entre lo bueno y lo malo.

4. Al Joven y al Adolescente hay que presentarles retos adecuados pero con exigencia, siempre acompañados y motivados. De manera que ellos vean sus logros.

5. Hay que buscarlos no esperar sentados a que ellos vengan por sí mismos.

6. Ayudarle a hacerse independiente del grupo o la presión social, que sepa que cuenta con sus propios valores y que puede ser coherente para no ser uno más.

7. Nunca debe faltar la motivación constante.

8. Fomentar la amistad con Cristo. Descubrir a Dios como Padre, a Jesucristo como Redentor y Amigo, y al Espíritu Santo el mejor Socio en la lucha por ser Santos. Y una fervorosa devoción a la Santísima Virgen María.

9. Llevarlos a entender la libertad correctamente, como lo hicieron y vivieron los Santos.



Dice el Nuevo Directorio para la Catequesis: Hay que valorar la contribución, creativa y corresponsable que hacen los jóvenes a la Iglesia. Es importante cuidar adecuadamente su formación y hacer que su ministerio sea más ampliamente reconocido en la comunidad. Fragmentos del #255.

El Señor Jesús, que «santificó la juventud por el hecho mismo de haberla vivido», reuniéndose con los jóvenes en el curso de su ministerio público les mostraba la benevolencia del Padre, los interrogaba y los invitaba a una vida plena. La Iglesia, expresando el mismo cuidado de Jesús, quiere escuchar a los jóvenes con paciencia, comprender sus ansiedades, dialogar con verdadero corazón, acompañarlos en el discernimiento de su proyecto de vida.



La Fiesta de los Santos Inocentes

Por: Pbro. Daniel Francisco Ureña Cota

“Todavía no hablan, y ya confiesan a Cristo. Todavía no pueden entablar batalla valiéndose de sus propios miembros, y ya consiguen la palma de la victoria”, dijo una vez San Quodvultdeus al exhortar a los fieles sobre los Santos Inocentes, los niños que murieron por Cristo y cuya fiesta se celebra el 28 de diciembre. En la tradición cristiana fue en el siglo IV se instituyó esta fiesta para venerar a estos niños que murieron como mártires.

Conocemos este hecho por el relato de San Mateo, en donde el rey Herodes, al enterarse que el Mesías nacería en Belén, al verse burlado por los Reyes Magos, quienes regresaron a sus países por otra ruta para no revelarle donde estaba el Mesías. Ahora curiosamente, como sabemos bien Jesús no vino a quitar el reinado físico a este rey, sino Cristo vino a liberarnos de la esclavitud del mismo pecado que nos tenía subyugados a la muerte. es por esto que esta fiesta nos recuerda sobre un elemento de suma importancia que es el mismo martirio o dar la vida por Cristo.

En nuestro tiempo, esta fiesta nos sigue diciendo mucho a cada uno de nosotros que lucharon por seguir a Jesús. Aún en nuestra época hay muchos santos inocentes que dan constantemente la vida por Cristo, aún en el mundo muchos cristianos son perseguidos por su fe, y muchos mueren por lo que creen. Hay muchos santos inocentes, que no llegan a nacer por el aborto.

Ahora bien, ante estas situaciones que entristecen, nuestro deber cristiano, especialmente en estos tiempos de adviento y navidad, es ser hombres y mujeres de esperanza. Es decir que esta esperanza que nos llega al saber que Dios se encarnó para salvarnos, nos debe impulsar a dar nuestra vida por Cristo.

El cristiano está llamado a dar signos de vida, a gastar su vida para que así nuestro mundo se vaya transformado en un lugar más cálido y

humano. Solamente así podremos ir haciendo de nuestra sociedad un lugar más acogedor para todos. Es importante recordar que solo no podemos hacer nada, sino que tengamos presente que Dios nos da constantemente su gracia, para que a través de nosotros podamos transformar nuestra realidad.

En otras palabras, así como dice san Pedro “estén siempre dispuestos para dar una respuesta a quien les pida cuenta de su esperanza” (1 Pe 3, 15). Sea en cualquier situación (herodes), en pandemia o fuera de ella, estamos llamados a dar signos concretos, con nuestras palabras y obras, de que le creemos a Cristo. Quizá el día de hoy esto significa dar la vida por Cristo. Hay muchas situaciones que en estos momentos nos exigen que demos prueba de nuestra fe. Hermanos el cristiano no puede permanecer inmóvil, por el miedo a los “herodes” que de seguro encontraremos por el camino de nuestra vida, sino con la fuerza que el encuentro de Cristo nos da, y sabiendo que el camina a nuestro lado, darle frente. Y así podremos llamarnos seguidores de él.

En este tiempo donde la esperanza debe nacer en cada uno de nuestros corazones, hagamos vida este sagrado misterio, de Dios hecho carne, del Emmanuel que viene a encontrarse con nosotros. Es por esto que esta fiesta de los santos inocentes es un recordatorio de entregar nuestra vida, en el amor, la fidelidad, la alegría, la esperanza. Ya que es en desprendimiento en la apertura hacia el otro donde encontraremos nuestra verdadera felicidad.

Tengamos presente esta fiesta de los santos inocentes, y tengamos presente en nuestro corazón que nuestra vida esta hecha para alcanzar la felicidad, y esta solo se puede encontrar entregando nuestra vida a Cristo.

Estas vidas inocentes son testigos de que Cristo fue perseguido desde el momento de su nacimiento por un mundo que no le iba a recibir.



Adviento: Tiempo de esperanza

Por: Pbro. Rolando Caballero Navarro

Comenzamos un año litúrgico con un mes de anticipación a celebrar el año civil. Así que contamos con algunas semanas para prepararnos a vivir un nuevo año, que esperamos Dios nos permita llegar sanos a pesar de esta pandemia que estamos viviendo. Y desde una perspectiva de fe, el tiempo de Adviento que ya hemos iniciado con el primer domingo, nos sitúa en una preparación para celebrar la gran liturgia y acontecimiento de la santa Navidad. ¿Qué es el Adviento? (en latín: Adventus Redemptoris, venida del Redentor) y es el primer período del año litúrgico. Es un tiempo de preparación muy especial para vivir la Navidad con un corazón limpio y renovado. Son cuatro semanas para esta preparación que no sólo se aboca a una preparación externa solamente, sino es una llamada a buscar nuestro interior y desde allí ir generando detalles finos espirituales como el amor, la justicia, solidaridad etc.

Sabemos y conocemos que el Adviento tiene una triple dimensión, por el cual debemos de tener presente en nuestra vida para no empobrecernos espiritualmente, sino de todo lo contrario enriquecernos constantemente. La primera es su Dimensión histórica, que abarca todo el tiempo antes de la venida de Cristo, siglos de mucha esperanza en un Salvador; el ansia y hambre de Dios.

Sabemos que todos en el fondo de nuestro ser, Dios mismo ha depositado para nuestro bien el deseo profundo de Él, necesidad de Dios, de Cristo y de la misma Iglesia. Dimensión misteriosa, o sea Cristo que ya vino, viene cada día a cada uno de nosotros y nunca se cansa de buscarnos y llamarnos. "He aquí que estoy llamando a tu puerta." (Apoc 3,20). "El esposo está llamando, salid al encuentro". (Mt 25,6). Jesús viene continuamente en los Sacramentos, en especial en la Santa Comunión, viene en los demás Sacramentos, en su Palabra, en el silencio de nuestro corazón, esta dimensión es una llamada a la conversión y santificar nuestra vida en un ambiente de gran esperanza y alegría. Por último la Dimensión escatológica, o sea con una proyección hacia el futuro. Dice el mismo credo: "Y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos".

El Adviento es una magnífica oportunidad de mirar nuestro interior y lograr sanarlo con la gracia de Dios. Es en verdad un tiempo de alegría y esperanza, esa esperanza que va mas allá de nuestras expectativas, esperanza propia de este tiempo, como dice el catecismo de la iglesia: "Corresponde al anhelo de felicidad puesto por Dios en el corazón de todo hombre...protege del desaliento; sostiene en todo desfallecimiento; dilata el corazón en la espera de la bienaventuranza eterna. El impulso de la esperanza preserva del egoísmo y conduce a la dicha de la caridad." Vivamos pues este tiempo intensificando nuestra relación con Dios en la oración, obras buenas y viviendo la justicia que es tan agradable a los ojos de Dios.

El Papa Francisco nos invita en este mes de diciembre a avocarnos a ser mas espirituales, a buscar como ir alimentando nuestra alma de una manera concreta. Nos sugiere a hacer esta oración:

***VEN SEÑOR JESÚS,
TE NECESITAMOS.
ACÉRCATE A NOSOTROS.
TU ERES LA LUZ:
DESPIÉRTANOS DEL
SUEÑO DE LA MEDIOCRIDAD.
DESPIÉRTANOS DE
LA OSCURIDAD DE
LA INDIFERENCIA
VEN, SEÑOR JESÚS,
HAZ QUE NUESTROS
CORAZONES, QUE AHORA
ESTÁN DISTRAÍDOS,
ESTÉN VIGILANTES:
HÁZNOS SENTIR EL
DESEO DE REZAR Y
LA NECESIDAD DE AMAR.***

Una de las figuras fundamentales para vivir este momento de gracia es contemplar a la Santísima Virgen María, imitar su dulce espera en la humildad, sencillez y fe. Que el buen Dios nos bendiga siempre y nos llene de su ternura y gracia en ese Niño, su Hijo encarnado para nuestra salvación.



La digitalización de la vida cotidiana

Por: Psic. Xóchitl Guadalupe Barco Escárrega

Estamos frente a un nuevo fenómeno que se podría llamar la digitalización de la vida cotidiana laboral y privada, en la que eventualmente quedar aislado del uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación será sinónimo de aislamiento social y cultural, ya que cada vez más el uso de estas tecnologías son la clave de la integración cultural, laboral y de participación social y han tomado las riendas en torno a la construcción de experiencias cotidianas e identidades.

La posibilidad de digitalizar los procesos que realizamos día a día en el hogar puede ser de gran ayuda y una ventaja cualitativa. Sin embargo, ¿estaremos preparados para ello? La tecnología en muchos casos nos puede acercar a nuestros seres queridos cuando se encuentran lejos, pero ¿acaso no pueden alejarnos también de los que tenemos cerca? Los artefactos pueden generar una individualización que inhibe los momentos que podrían compartirse en familia. Por otro lado, al tener las aplicaciones fácilmente al alcance de nosotros, en lugar de buscar el “cara a cara” tenemos a la palma de la mano una llamada o monitoreo con un solo “touch”.

Esto es algo que ya se veía venir, pero que la situación actual de la pandemia vino a acelerar de forma drástica.

La familia y no solo las empresas han tenido que entrar en esta ola virtual y para no caer en excesos ni en extremos es importante que sobre todo en el hogar se pongan ciertas condiciones para no tener un uso excesivo y fuera de control de los medios digitales, tanto en los adultos como en los niños y adolescentes.

TIPS PARA EL USO ADECUADO DE LOS MEDIOS DIGITALES

1. Conocer Internet y saber cómo funciona: Sólo así se podrá educar a los hijos de una manera correcta, a ayudarles a elegir las opciones adecuadas, y así evitar que accedan a páginas o contenidos inapropiados o maliciosos para ellos. Cuidando los datos personales, de contacto, imágenes, etc., se salvaguarda la privacidad de ellos y toda la familia. También es conveniente informar de las actividades ilegales en la Red (descargas audiovisuales, ciberbullying, etc.).

2. Establecer una comunicación abierta en la familia: Como padres, los hijos deben saber que estamos dispuestos a ayudarles, a resolver sus dudas y a aconsejarles, de manera que se

establezca una relación de confianza en la que ellos se sientan cómodos y nos cuenten cualquier problema en Internet. Los padres deben interesarse por lo que hacen sus hijos en la Red, pero sin interrogatorios, respetando su intimidad.

3. Evitar prohibir su utilización: Los niños deben aprender los hábitos de un buen uso de Internet a través de los padres, con sus lecciones e indicaciones, de forma que se conviertan en un ejemplo a seguir. Sólo de este modo contribuiremos a hacer un uso responsable de la Red por parte de nuestros hijos.

4. Adoptar unas normas de uso: Siempre es bueno adoptar unas normas de uso de Internet apropiadas para los horarios, tiempo de uso, contenidos, lo que ayudará a mantener un equilibrio con sus otras actividades ordinarias. Un uso exagerado puede ser perjudicial, mientras que restringir su utilización en horas de comida o por las noches pueden ser buenas medidas. Es recomendable evitar el uso de ordenadores en los dormitorios.

5. Vigilar que se hagan pausas, establecer alertas o alarmas que nos indiquen que el tiempo ha pasado y es necesario hacer un cambio de actividad.

En este tiempo podemos ir al baño, tomar agua, levantarnos para estirarnos o simplemente cerrar los ojos para descansarlos.



6. Realizar actividades que les permitan dejar los medios digitales por algo de tiempo: Recurrir a actividades que fomenten el desarrollo motor, la reactivación de los músculos y el desarrollo de su coordinación.

Estos pueden ser juegos, manualidades, canto, deporte dentro de casa o en el patio, repostería, etc. La idea es que provoquemos que nuestros hijos dejen de lado los dispositivos y vuelvan a lo que antes era lo normal en la niñez, los juegos y convivencia.



ALUMINIOS PICHARDO

Tus ideas hechas realidad

Aluminio
Puertas closets y ventanas:

Cristal
Seguridad y blindados

Tabla roca
Muros divisorios y plafones

Barandales y Fachadas
de cristal templado



Ventanas de aluminio imitación madera
Canceles para baño en cristal templado



Contamos con sala de exhibición
Clóset de pvc y aluminio con espejo

Flavio Bórquez y Océano Pacífico
(A un costado de Megaplaza Aurrera)

416 12 47 y 445 41 09
01800 836 74 05 Lada sin costo

Aire de Esperanza, aire de la voluntad de Dios

Por: Pbro. Juan Isaac Martínez

Fenecía la mañana de ese 14 de noviembre, se ahogaba en los recuerdos de un caminar como Iglesia Diocesana donde el esfuerzo de cada “piedra viva” hizo mantener encendida la llama viva de la Fe. Alboreaba el atardecer de una esperanza, salpicada de chispas de una transición eclesial, no eran los murmullos de antaño entre los corredores de la Iglesia Madre Catedral sino las plegarias a distancia de una gran comunidad.

Puntuales y sin prisas los pocos asistentes comenzaron a llegar deseando entre tanto prelado, ver el suyo llegar. Del poniente de la Catedral emergía la figura esbelta y gallarda de aquel enviado por Dios a estas tierras para pastorear; sonrisas y saludos hacia los seminaristas fue lo primero que pudimos apreciar, como aquel viene como amigo a nuestras vidas acompañar.

Paso firme y seguro hacia el recinto sacro se dispuso a dar, como todo aquello que en su voluntad guarda para este diocesano caminar. Miradas expectantes en el interior como aquel que busca con su mirada a Dios, miradas de alegría y estupor como aquellas fieles ovejas que caminan junto a su pastor.

Aromas de incienso circularon por doquier, custodiando los pasos de aquellos que al Señor de señores a su sagrario fueron a ver. Paso lento y acompasado, como trazando el sendero de lo que con paternal anhelo desea marcar en este suelo, así el Señor Obispo Pozos caminaba alimentando al mismo tiempo el hambre de su llegada.

Con presencia de jerarquía Don Ruy Rendón hablaba como aquel que con sabiduría y ternura a un pequeño dirige su mirada, dibujando en su mensaje recio, claro y noble un proyecto de pastoral para su vecino hermano en la Viña del Señor. “Si una nueva encomienda de gobierno y enseñanza la Iglesia pide, con profesión de Fe y juramento de fidelidad se acepta”. Los pasos ciertos se dan sopesados por las expresiones “Creo Firmemente”, porque en ella declara abiertamente en quién está centrada esa Fe,

una fe que se expresa a título personal y al mismo tiempo ayuda a expresarla al pueblo de Dios. La fe se vuelve compromiso y el compromiso se convierte en entrega de la propia vida.

La fuerza de la Palabra de Dios proclamada hacía hondo eco en la dedicación que por vivirla en nuestro Señor Obispo hallaba; estar con el Señor, conocer al Señor, amar al Señor son las actitudes ya vividas para ser auténtico testigo del Señor.

San Pedro, cabeza visible de la Iglesia, delinea en su carta tres bellas actitudes que el Pastor en su grey dibuja: Gobierno con buen ánimo, generosidad expresada en el interés por todos y actitud de servicio como ejemplo para el rebaño.



Las palabras del Arzobispo hacían eco en aquella catedral, pero no solo en la construcción material sino en todos los templos de naturaleza espiritual. Fieles laicos, consagrados y sacerdotes, todos escuchamos por igual, aquellos buenos consejos que en su

momentos todos nos ayudaremos a forjar.

Aire de nostalgia se parecía respirar... aire de un recuerdo de otros seis Señores Obispos ver pasar, pastores que con gozo y dedicación se empeñaron en Dios, los dones del Espíritu hacer florecer. Aires de gratitud ante el trabajo recorrido, aires de colaboración en el compromiso de una iglesia diocesana que se ha forjado con valentía y pasión. Aires de enseñanza, porque cada Pastor que aquí vivido ha hablado con paciencia y confianza. Aires de nuevos retos donde no hay lugar para las lamentaciones, donde se avanza con actitud serena como confiando en aquel cuya sabia eterna hace circular por nuestras venas. Aire de cautela, donde no sabe detenerse en la triste desconfianza sino en la prudencia de abrirse a un tesoro sin medida.

Aire de optimismo porque no existe un ayer sin haber empezado un nuevo día, aire de confianza porque la nueva mano que se tiende no sabe mentir al pedir nuestra ayuda. Aire de trabajo y dedicación donde antes con dolor sembramos calma y mortificación.

Aires de una comunión Universal, expresada en la Figura de aquel prelado singular, que en representación del Santo Padre, una Cátedra, una Iglesia vino a entregar. Aires de una Iglesia viva cuyo Pastor Universal, Jesucristo Hijo eterno del Padre ha querido aquí su Gloria y Salvación mostrar. Aires de promesa de salvación expresada en cada miembro de su pueblo que se dispone a caminar junto a su pastor. Aire de testimoniar, que hemos vivido otras grandes pruebas y que sin falta Dios nunca su amor ha dejado de mostrar. Aire de creer los unos a los otros, aire de construir, aire de levantar, aire de sonreír, aire de no dejar de soñar.

Aire de un nuevo Obispo, aire de un camino por el cual avanzar, aire con el dolor de un pasado pero con fuerza espiritual para avanzar. Bienvenido Monseñor Felipe Pozos a ésta Viña que hambrienta de trabajo nuestras manos se ofrecen para que junto a su cayado, en Cristo construyamos la paz.

Hemos venido de Oriente para adorar al Rey (Mt 2,1-12)

Por: José Enrique Rodríguez Zazueta

Hemos venido de Oriente para adorar al Rey, esta frase que mencionaron los magos venidos de oriente, hace ver la importancia de la aparición de Jesús como un hecho profetizado.

En la liturgia de la Iglesia, este evento se le conoce como Una de las Epifanías del Señor. (Epifanía significa aparición, manifestación o fenómeno a partir del cual se revela un asunto importante. La palabra proviene del griego epiphaneia, que significa 'mostrarse' o 'aparecer por encima'.)

Cuando el que se muestra es el enviado por Dios para manifestarse a la humanidad a través del pueblo judío, recae sobre la responsabilidad de la familia que lo acoge, que son María y José, pareja que después de salir de una crisis en la que la manifestación del Ángel de Dios tiene que intervenir. De ahí vemos como esta pareja inicia una odisea en la que termina con la crianza del salvador del mundo.

Los adoradores de oriente, vienen de lejos siguiendo una señal celestial, algo que en el mundo es visible, y solo los que saben leer las señales de los tiempos, pueden identificar. Es aquí donde centraré este hecho.

Para los que solamente miran el cielo y dicen que bonitas las estrellas, están en una observación general, pero los que empiezan a ver diferencias en los cielos, esos son los que observan a detalle, y que tan a detalle miraron estos magos de oriente que decidieron investigar a fondo. Esta investigación los lleva a presenciar la persona que es enviada por Dios y después de años de estar en preparación presenta una nueva epifanía en el Río Jordán.

1.- Hemos Venido - Habla de que varias personas son las que buscaron e indagaron de cómo llegar a su encuentro, un encuentro que ya se mostraba importante, ya que el cielo lo está anunciando.

2.- Llegan de Oriente - este lugar en la antigüedad estaba destinado como lugar de los paganos. Lugar donde se adoraban a otros dioses, pero al llegar al encuentro don el hijo de Dios, lo reconocen.

3.- Para Adorar al Rey - Es así como lo reconocen y le dan el lugar al recién nacido.

Para los que estamos en la búsqueda del Hijo de Dios debemos de tener en cuenta estas señales, ya que las manifestaciones se hacen presentes todos los días pero solo cuando el

Espíritu de Dios nos guía se hacen presentes y visibles.

Abramos nuestro corazón a la gracia para ver las manifestaciones que se nos tiene preparadas. porque el mismo Jesucristo nos dice a través del evangelista Juan. "Nadie va al hijo si el padre no lo envía"

Hermanos:
Que Dios Nos dé su bendición
Que Jesús nos muestre el camino
Que el Espíritu Santo Nos de
fortaleza y que la Virgen María
interceda por nosotros.



ELECTRICIDAD INDUSTRIAL DE OBREGON SAN MARTIN, S.A. DE C.V.

*"Reparación de Motores, Transformadores e
Instalaciones Eléctricas e Industriales".*

6 de Abril No.828 Ote.
Col. Centro C.P.85000
Cd. Obregón, Sonora.
Correo: electricidadiosm@hotmail.com



(644) **413 83 76**

Cristo Orante y el Adviento

Por: Pbro. Rolando Caballero Navarro

El santo padre Francisco nos va dando cada mes del año, intenciones muy especiales para que todas las personas y católicos de todo el mundo, nos unamos en una misma fe, oración y comunión con la Iglesia Universal. La intención del Papa para este mes de diciembre es: "Que todos logremos una vida de Oración". Por este motivo y aprovechando este tiempo de Adviento que es tiempo de alegría, conversión y oración proponemos esta reflexión tomado del "Plan de Pastoral Diocesano 2016-2021" en su aspecto doctrinal. Jesús siempre nos invita a estar continuamente en oración. La oración es tan importante en nuestra vida cristiana como el oxígeno para nuestra vida, con ella logramos estar en una actitud de adoración, amistad y en comunión con Dios, ella nos fortalece en nuestra fe y protege de todo tipo de tentaciones, orar para no caer en tentación dice Jesús (Mt 26,41). El Papa Benedicto XVI nos ofrece un pensamiento muy claro sobre la oración en nuestra vida cristiana:

"Si los pulmones de la oración y de la Palabra de Dios no alimentan la respiración de nuestra vida espiritual, nos arriesgamos a ahogarnos en medio de las mil cosas de todos los días. La oración es la respiración del alma y de la vida."

Nos dice el "Plan de Pastoral" en su dimensión doctrinal: "Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad. Más no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos..." (Jn 17, 19-20)

Como fruto de la oración Jesús pide que la coherencia de la unidad sea el medio para que el mundo crea, el modelo de la unidad sea como la del Padre y el Hijo en el Espíritu, de aquí que se desprende el aspirar a ser perfectos como camino de santidad, sólo ahí el mundo se dará cuenta de que Él ha sido enviado y también sus discípulos enviados con los rostros cargados de la presencia de

Dios: "Y yo les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer aún, para que el amor con que me has amado esté en ellos, y yo en ellos" (Jn 17,26).

La oración es la elevación del alma a Dios o la petición a Dios de bienes convenientes, Jesús oró y enseñó a orar. Oró en todos los lugares, en el templo y en el monte, en la soledad de la noche y en medio de la multitud, en todos los momentos de su vida, en el trabajo sencillo de cada día y en los momentos más importantes. Oró desde la alegría y oró también cuando se adentró en la noche de la soledad y del abandono. Desde la cruz pronunció siete oraciones cortas llenas de vida y de fe. Jesús vivió en comunión con el Padre. A los discípulos les enseñó a orar y todos los cristianos estamos llamados a descubrir la necesidad de la oración para no caer en la tentación.

"La Iglesia necesita el pulmón de la oración y nos alegra enormemente que se vayan multiplicando en todas las instituciones eclesiales los grupos de oración, de intercesión, de lectura orante de la palabra, las adoraciones perpetuas de la Eucaristía. Al mismo tiempo se debe rechazar la tentación de una espiritualidad oculta e individualista, que poco tienen que ver con las exigencias de la caridad y con la lógica de la encarnación. Existe el riesgo de que en algunos momentos de oración se conviertan en excusa para no entregar la vida a la misión, porque la privatización del estilo de vida puede llevar a los cristianos a refugiarse en alguna falsa espiritualidad..." (EG 262)

La Iglesia nos enseña que la oración es un don de Dios, es alianza de Dios con el hombre, es comunión, es la relación viva de los hijos de Dios con su Padre infinitamente bueno. La oración se expresa a través de la petición, la alabanza, la acción de gracias y nos nutre el alma llevándonos a la entrega filial, a la perseverancia en el amor, combatiendo los obstáculos de la gracia, que son demonio, mundo y carne...



En María, su madre, Jesús encontró una maestra de oración. Ella siempre estuvo en un continuo diálogo con Dios y en una actitud de escucha; por eso pudo escuchar la voz del ángel. La oración de María era un encuentro con Dios en su corazón.



María, como enseña la Iglesia, es educadora del pueblo cristiano en la oración y en el encuentro con Dios, y es que también ella oraba todo el tiempo sin desfallecer, también para ella la oración era la vida del alma, y toda su vida era oración. En el cenáculo, ejerciendo su función maternal, la vemos reuniendo en torno suyo a los apóstoles y discípulos de su Hijo, perseverando con ellos en la oración unánime, enseñándoles a disponer sus corazones, como Ella supo hacerlo a lo largo de su vida para acoger el don prometido por Él: Vendrá sobre ustedes el Espíritu Santo. Así María, "Maestra de oración y Paradigma de cercanía al Altísimo", va educando evangélicamente a los discípulos en la plegaria confiada. Ora la madre implorando el don del Espíritu Santo que ha de encender en ellos el ardor por anunciar el Evangelio del Señor, ora en unión con sus hijos, quienes aprenden a llevar una vida espiritual intensa de su testimonio vivo de oración.

Que en este tiempo decembrino y un tanto Mariano por las fiestas de la Inmaculada Concepción y de la Virgen de Guadalupe; Ella como madre buena y misericordiosa nos vaya enseñando las palabras adecuadas para

dirigirnos a Jesús, como una madre enseña a hablar y a saber comunicar a su hijo.



ORACIÓN

PARA BENDECIR EL ÁRBOL DE NAVIDAD

Señor Jesús, tú que eres la alegría de nuestro Padre y la Luz de nuestra vida, bendice este árbol navideño que, llenos de ilusión, hemos decorado con luces y adornos multicolores. Que nos recuerde siempre que somos llamados por ti para iluminar el mundo y llevar tu mensaje de alegría y esperanza a una sociedad marcada por la tristeza y el desamor. Amén.



Calidad
rancho grande



www.ranchogrande.com.mx

GRANJAS AVICOLAS RANCHO GRANDE, S.P.R. DE R.L.
Matriz: Miguel Alemán 600 Nte. Tel. (644) 414-4545
Suc.: Mercado Unión Tel. (644) 413-5554

¡El Mejor Huevo de la región!



La Consagración de nuestra Capilla de Santa Kateri Tekakwitha

POR: PADRE DAVID JOSEPH BEAUMONT PFEIFER, OFM

Invitamos a usted, su familia y amistades a visitar nuestra Capilla de Santa Kateri Tekakwitha en la comunidad tradicional de nuestra tribu yoreme yaqui de Estación Oroz, ubicada a 69 kilómetros al sur de Guaymas (aproximadamente una hora) y 61 kilómetros al norte de Ciudad Obregón (aproximadamente una hora). Aquí encontrarán a nuestra capilla dedicada a la intercesión de la primera mujer indígena canonizada, patrona de la ecología y de los enfermos. Gozarán del espíritu místico de oración profundamente influenciada por la espiritualidad de las tribus de Sonora: o'ob, makurawe, yoreme, yoeme, comcaac y tohono o'odham (pima, guarijío, mayo, yaqui, seri y pápago). La capilla fue consagrada solemnemente por nuestro Obispo Monseñor Rutilo Felipe Pozo Lorenzini el 28 de noviembre, 2020, en la compañía de Padre David Joseph Beaumont Pfeifer, OFM, Cap., Vicario Episcopal de los Pueblos Originarios de nuestra Diócesis y Padre Jorge Figueroa Valenzuela, párroco de Vicam, junto con autoridades de nuestra tribu yoeme yaqui: maestros y cantoras, venado y pascola, matachín y el Gobernador tradicional de Potam, Estamos construyendo una librería religiosa con arte sacro y artículos

que inspiran crecimiento en la vida espiritual. Aquí ofreceremos además venta de artesanía de las varias tribus de nuestro Estado, un comedor y baños para los peregrinos.



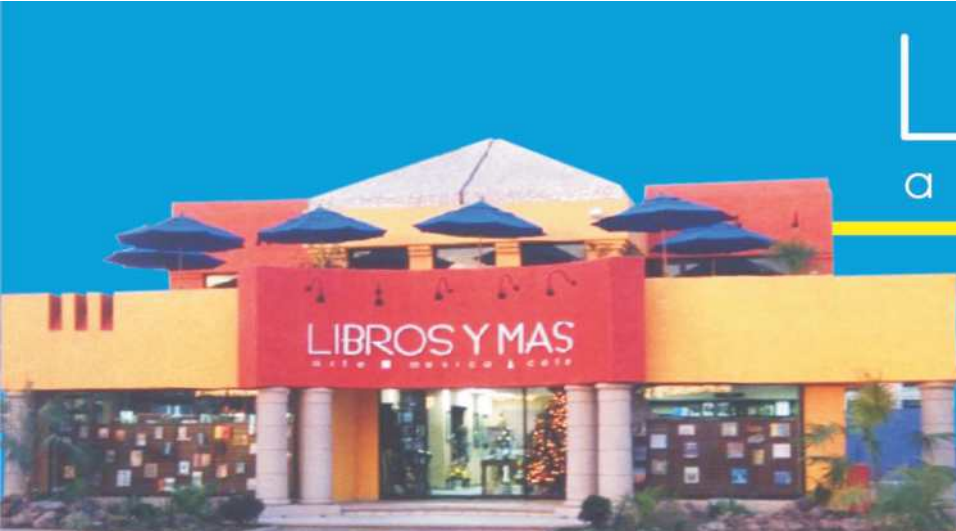
Monseñor Felipe Pozos,
Pbro. David Beaumont
y Pbro. Jorge Figueroa

La capilla está adornada interiormente con muchos símbolos y signos de la vida de nuestros pueblos originarios de Sonora: están pintados 6 mujeres y 6 hombres de cada tribu y la franja blanca, que simboliza la cuerda franciscana,

contiene muchísimas representaciones de las pinturas rupestres de los pueblos. La imagen de bulto de Santa Kateri Tekakwitha es de madera y fue fabricada en Roma. Hasta la fecha, hemos llevado la imagen en peregrinación por la paz con los pueblos yoeme yaquis, o'ob y comcaac. La imagen de bulto de San Francisco Xavier nos recuerda de la historia misionera de Sonora desde 1614, especialmente con los jesuitas Padres Pedro Méndez, Andrés Pérez de Ribas y Tomás Basilio. Está presente el Santísimo Sacramento en el Sagrario para la adoración de los fieles. Esperamos que en el futuro esta capilla ya consagrada sea nombrada Santuario de Santa Kateri Tekakwitha como refugio especial de oración, paz y fortaleza en el Corazón de Jesucristo, nuestro Salvador.

LA VIDA DE SANTA KATERI

Santa Kateri Tekakwitha, mujer mística y gran amante de los enfermos, fue conocida durante su vida como la persona que "jamás perdió de vista a Dios y caminaba continuamente en Su presencia". Ella vivió en un tiempo muy parecido al nuestro en México: demasiada violencia por las guerras inter tribales, las guerras en su tierra natal entre los invasores ingleses y franceses, y la



LIBROS Y MAS

arte ■ música ▲ café

Ven y aprovecha nuestras promociones en cafetería
(Menciona que lo viste en El Peregrino)

Librería lunes a sábado de 9:00am a 9:00pm y domingo de 9:00am a 5:00pm

Cafetería lunes a sábado de 9:00am a 11:30pm y domingo de 9:00am a 5:00pm

Miguel Alemán 124 Sur, Cd. Obregón, Sonora
Tel. Librería (644) 413-4709 Tel. Cafetería (644) 413-3559

epidemia de la viruela. Kateri nació en Ossernenon (en el Estado de Nueva York) en 1656, hija de Kenneronkwa, un jefe de los mohawk, y Kahenta, mujer de los algonquinos, ya bautizada católica. Su nombre "Tekakwitha" quiere decir en su lengua iroqués "la que tropieza" y su nombre "Kateri" de bautismo es "Catalina" en francés, tomado de Santa Catalina de Alejandría.

A la edad de 4 años, Kateri perdió a su padre, su madre y su hermano menor a causa de la epidemia de la viruela, y fue adoptada por sus tíos paternos. Ella también se enfermó, pero sobrevivió con cicatrices en su rostro y una vista muy limitada. En ese tiempo, los misioneros jesuitas eran muy activos en la evangelización de las varias tribus en los territorios entre lo que hoy es Nueva York y Montreal, por el río San Lorenzo. Kateri ya había conocido un poco de nuestra fe católica por la enseñanza de su madre, pero a los 11 años conoció a los misioneros jesuitas. Fue el padre jesuita Jacques de Lamberville quien le instruyó en nuestra fe. Kateri fue bautizada por el Padre Jacques el 18 de abril de 1676, Domingo de Pascua, en la misión de San Pedro, en Caughnawaga, Nueva York a los 20 años de edad. A ella le gustaba mucho rezar el santo rosario, cantando los Dios te salve Marías en su propia lengua, y siempre traía puesto un rosario en su cuello. En 1677, con el propósito de vivir con mayor intensidad la vida espiritual, Kateri caminó 320 kilómetros al pueblo cristiano de la misión de San Francisco Xavier en Sault Ste. Marie, cerca de Montreal. Al llegar a este pueblo, Kateri entregó al Padre Cholonc una carta enviada por el Padre Jacques de Lamberville. El contenido de la carta era: "Kateri Tekakwitha va a vivir en Sault. Déjame, te pido, confiarte su dirección espiritual. Pronto reconocerás qué tesoro te estamos enviando. Con tu buen cuidado, ella crecerá a la gloria de Dios; y un alma que seguramente es muy querida por Él, será salvada".

Kateri recibió su Primera Comunión el día de Navidad de 1677 en la misión de San Francisco en La Prairie, Canadá. Se dedicó a una intensa vida de oración, penitencia y austeridad, con un amor especial por Jesús en el Sagrario y Jesús Crucificado. Todos los días, asistía a dos



Santas Misas en la mañana, después pasaba tiempo rezando a solas en el bosque frente a una sencilla cruz de madera, y en la tarde visitaba a los enfermos de su comunidad y enseñaba nuestra fe a las niñas y a los niños. Como muestra de su entrega total a Jesús, Kateri

ofreció su vida en castidad con un voto sagrado el 25 de marzo de 1679, el día de la fiesta de la Anunciación de María. Kateri murió, a los 24 años de edad el 17 de abril de 1680, miércoles de Semana Santa. Sus últimas palabras en su lengua natal fueron, "Jesos konoronkwa" (Jesús, yo Te amo). Quince minutos después de su muerte, las cicatrices de su rostro desaparecieron y ella quedó hermosa y radiante, como si hubiera sido bañada en luz.

Kateri fue declarada venerable por el Papa Pío XII en 1943, fue beatificada por el Papa Juan Pablo II el 22 de junio de 1980 y canonizada por el Papa Benedicto XVI el 21 de octubre del año 2012. Celebramos su fiesta litúrgica el 17 de abril. El misionero jesuita Padre Cholonc escribió así sobre su amor por el Santísimo Sacramento del altar: "Nosotros hemos observado la atención con que ella llevaba a cabo sus devociones, sus sesiones largas de oración en la iglesia, su fervor en la Santa Comunión, y la abundancia de sus lágrimas penitenciales que derramaba al pie del altar, a veces por días continuos, aún durante el periodo del invierno extremadamente frío de Canadá. Al ver su cuerpo medio congelado y temblando, muchas veces le he hecho salir de la iglesia y venir a calentarse en nuestra chimenea; pero pronto después, ella se iría, diciendo, con una sonrisa cautivadora, que ella no sentiría el frío al volver a donde había dejado su corazón". Cristo Jesús nos ha enseñado que "donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón." (Mateo 6, 21). Con Santa Kateri, encontramos nuestro tesoro y nuestro corazón con Jesús y con ella también rezamos con fe, esperanza y caridad, "Jesos konoronkwa", "Jesús, yo Te amo".



En el umbral del 2021

Por: Enrique Acosta González

Hemos llegado a la vísperas del 2021, después de vivir uno de los años más desconcertantes de las últimas décadas; el 2020 pasará a ser dentro de la historia todo un referente de profundos cambios en toda la estructura de la sociedad. No sólo por el hecho de haber vivido una rigurosa cuarentena debido a la pandemia del COVID-19, que es la primera de los tiempos modernos con alcance mundial sino por las numerosas consecuencias que esta generó en la sociedad contemporánea.

Al reflexionar y al hacer un balance del año, una gran lección que nos dejó esta pandemia es la evidente gran vulnerabilidad de la sociedad, las instituciones y las naciones para enfrentar situaciones de este calado, ya que a pesar de los grandes avances tecnológicos con los que contamos y el avanzado sistema sanitario de muchos países, fue muy difícil contener, descubrir e investigar los síntomas, medios de contagios, medidas y tratamiento para los primeros enfermos de este virus que ha causado tanta mortandad en todo el mundo, dejando una estela de muerte y sufrimiento por donde pasaba.

No sólo debemos ver este 2020 como algo trágico y doloroso en nuestra historia, respetando el sentir de tantos que perdieron un familiar, amigo o un ser querido; familias que comprometieron su economía y el futuro de ésta debido a los gastos que se generaban por la hospitalización de sus enfermos. Debemos voltear a ver también la parte asertiva de esto, se pudo demostrar que como sociedad podemos salir adelante ante las adversidades, la capacidad de sobrevivencia que tiene el ser humano para adaptarse a las nuevas realidades y situaciones que lo rodean, ocasionadas por un cambio radical en la forma de vivir y desenvolverse de un momento a otro, enfrentando y superando las consecuencias emocionales y mentales que dicho cambio puede generar por su inesperada llegada.

Este cúmulo de cambios dados en este año que termina ha provocado una revolución en la forma en la que nos comunicamos e interactuamos con el mundo exterior, un gran porcentaje de tareas y actividades que se realizaban de forma presencial ahora se realizan de forma virtual destapando una nueva forma de vivir como sociedad, la pregunta es: si no hubiera sido por la pandemia ¿Qué tanto tiempo hubiéramos ocupado para adentrarnos en este mundo virtual como lo hicimos en estos seis meses aproximadamente del 2020? Aceleradamente

aprendimos y usamos lo que pudo haber tardado años en que descubriéramos. A ciencia cierta retrocedimos años en el aspecto económico, pero recíprocamente avanzamos en el uso de las plataformas virtuales. Este es uno de los más grandes logros de este año que terminamos, por lo que como sociedad deberíamos sentirnos orgullosos.

Empezaremos este próximo 2021 con una mentalidad muy diferente a como empezamos este 2020, con planes y proyectos que si no fuera por lo aprendido los podríamos calificar como excéntricos, sin embargo, ahora lo vemos como algo normal, o como dicen algunos personajes de la vida pública: “la nueva normalidad”. Esta nueva normalidad no es otra cosa que un cambio en la forma de conducimos y ver el mundo que nos va adentrando en lo que proféticamente podríamos llamar un cambio de época.

Los cambios de época en la historia de la humanidad se han dado cuando ocurre un gran acontecimiento (como la pandemia del COVID-19) cuya principal característica es el resquebrajamiento del modelo cultural vigente en la sociedad. Las actividades y valores que son pilares de dicho modelo se vuelven caducos, empiezan a ser cuestionados y tratados como un pensamiento retrograda y los convierten en antivalores presentados como una contraparte a lo que el nuevo modelo o la nueva época propone, empujando a los individuos a mover su voluntad para elegir y aceptar estos nuevos cambios con plena libertad.

Finalizamos este 2020 e iniciamos el 2021 en una etapa de transición hacia un nuevo modelo cultural que probablemente esté vigente por algunas décadas inclusive siglos. Este año que agoniza nos enseñó que ahora necesitamos hacer lo que no nos atrevíamos a hacer, que ahora hacemos lo que probablemente no nos gustaba hacer, que si no queremos ser descartados necesitamos caminar en el aprendizaje de los nuevos valores generacionales a medida que avanza el proceso de cambio.

Somos afortunados en llegar con vida y salud al final de este 2020, donde son poco más de 1.5 millones de personas en todo el mundo que han acaecido a causa de la pandemia. Pero no sólo eso, también somos afortunados de vivir en plena conciencia y ver estos nuevos cambios, somos la generación que alcanzamos a ver y valorar el modelo cultural que se está desmoronando y dar la bienvenida a nuevo mundo, a una nueva sociedad que supo transformar una contingencia

sanitaria en una oportunidad de edificar y contribuir juntos a un nuevo cambio de época, en la cual como hijos de Dios y cristianos inmersos en la iglesia y en el mundo luchar por la instauración de una nueva escala de valores que sea beneficiosa a nuestro estilo de vida. Tenemos la oportunidad ser los sembradores y constructores de una nueva generación.

No tiremos a la basura lo aprendido este 2020, usémoslo como trampolín para dar la bienvenida y vivir un 2021 lleno de prosperidad y nuevos proyectos que se adapten a las nuevas realidades. Oremos por todos aquellos amigos, familiares, conocidos que dejamos atrás y que no han podido llegar al umbral de este 2020. Celebremos estas fiestas decembrinas como cada año lo hacemos con su carácter espiritual y festivo, acatando las indicaciones de las autoridades y siguiendo las medidas sanitarias pertinentes para que todos juntos podamos recibir un Feliz y próspero año nuevo 2021.



¿Acaso no estoy yo aquí, que soy tu Madre?

María, nueva forma de Dialogar con Dios.

Por: Pbro. Víctor Manuel Félix Alvarado

Ver a María es reflexionar sobre todo el amor que Dios nos tiene, es un gran acontecimiento el que ha tenido con nosotros los mexicanos, podemos decir que la aparición de la Virgen es una nueva forma de Dialogar con Dios.

Le dijo María de Guadalupe a Juan Diego: “No se entristezca tu corazón, ¿Acaso no estoy yo aquí, que soy tu madre?” Eran difíciles las situaciones que se vivían en aquel tiempo, al tiempo de las apariciones un sentimiento de desesperanza ahogaba al pueblo Mexicano. Fueron muchísimas las muertes por la guerra y las enfermedades; pero el dolor más insoportable para ellos, era la muerte de sus dioses, ya que la religión era su vida. A esta realidad llegó la guadalupana. En estos tiempos tan difíciles que estamos viviendo, la contingencia COVID-19, ha desestabilizado al mundo entero, y es necesario que se actualice este acontecimiento divino para el mundo entero, pero sobre todo para nuestra nación. Hoy más que nunca nos urge escuchar de nuevo a María, nos urge escuchar esas palabras dirigidas a Juan Diego: ¿Acaso no estoy yo aquí, que soy tu madre? La enfermedad ha azotado nuestra nación, y que mejor que la Guadalupeana para darnos esperanza, para mostrarnos a su Hijo, y recibir vida.

Recordar que es adviento, un tiempo de espera para recibir vida, para que nazca la

vida en nuestro corazón, y María de Guadalupe es el camino seguro para recibirlo, no olvidemos que está embarazada, la tilma lo transmite, y quiere dar a luz en México, quiere darle vida a México, viene muy acorde a esta experiencia aquello que comparte el evangelista Juan:

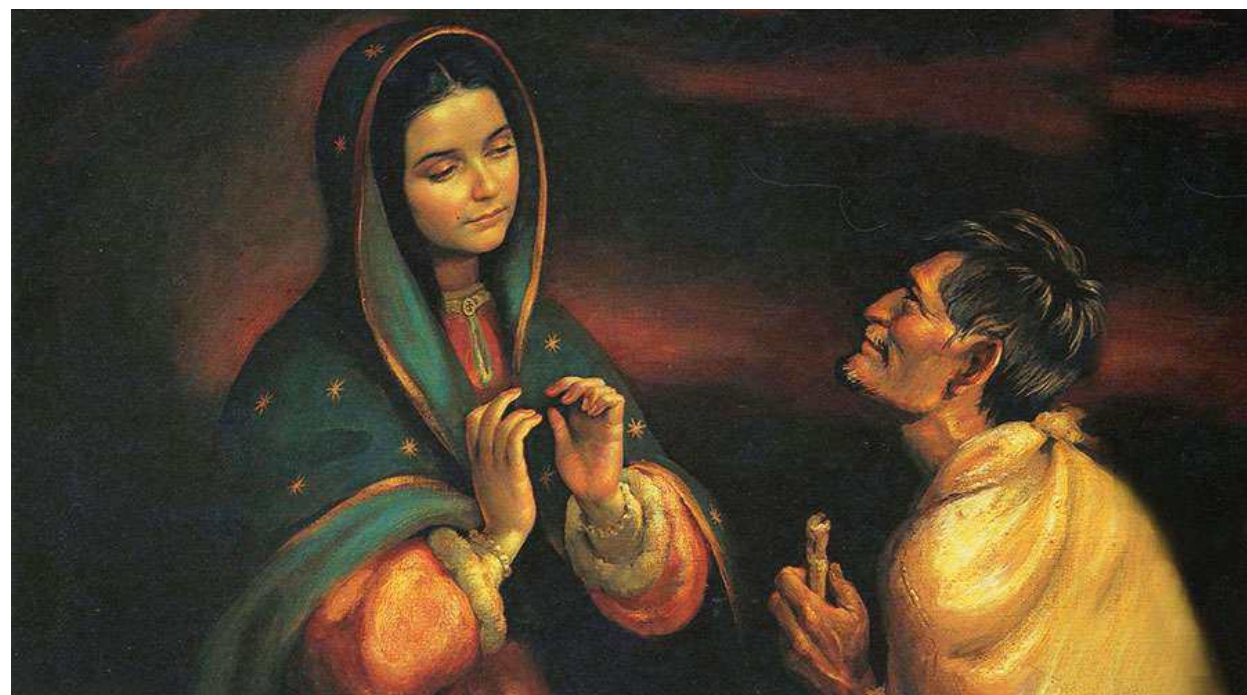
Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia (Jn. 10,10)

La guadalupana llegó, y llegó para quedarse, ella al regalarnos su imagen, confirma su estancia en nuestra nación, se quiere hacer presente en nuestro México y lo hace desde su Templo en el Tepeyac.

En ella y con ella, Dios se hace hermano y compañero de camino, carga con nosotros las cruces para no quedar aplastados por nuestros dolores. ¿Acaso no soy yo tu madre? ¿No estoy aquí? No te dejes vencer por tus dolores, tristezas.

No temas, nos dice María en estos tiempos tan difíciles, traigo a Jesús, lo quiero entregar a tu corazón. Solo te pido que te prepares, que te dispongas para recibirlo, de tal forma que tu corazón se convierta en un pesebre.

Porque allí estaré siempre dispuesta a escuchar su llanto, su tristeza, para purificar, para curar todas sus diferentes miserias, sus penas, sus dolores” (Nican Mopohua).





**LA CABAÑA
DEL INDIO JIMMY**

**YA NOS
VISITASTE?**

PA' AHORRAR DE VERDAD!

*Contamos con servicio
a domicilio, llámanos!*

Si ya nos conoces sabes que contamos con gran variedad de:

- Productos naturistas
- Frutos secos y cereales
- Granos y semillas
- Alimentos para mascotas
- Abarrotes y muchas cosas mas...

Los mejores precios todos los días

VISITANOS AL JONDO DEL MERCADITO UNION LOC. 67 POR LA CALIFORNIA E/NO REELECCION Y GALEANA • TEL. 644 414 0558

ESPERANZA NUESTRA.
MÍRANOS CON
COMPASIÓN,
ENSÉÑANOS A IR
CONTINUAMENTE
A JESÚS Y, SI CAEMOS,
AYÚDANOS



*Oración de San Juan Pablo II
a la Virgen de Guadalupe*

En plena pandemia, cómo podemos ser Iglesia doméstica

Por: Pbro. Lic. José Alfredo García Palencia

«La presencia del Señor habita en la familia nuclear y concreta, con todos sus sufrimientos, luchas, alegrías e intentos cotidianos» (Amoris Laetitia 315).

En la Iglesia tenemos un tesoro escondido: la familia. El Señor siempre ha acompañado cada crisis de su pueblo con mensajes extraordinarios y parece hacerlo incluso ante esta pandemia, que nos obliga a todos a retirarnos a nuestros hogares. Las celebraciones se suspenden, muchas iglesias están cerradas, y es arriesgado llegar a ellas. Nos sentimos solos, aislados y es precisamente en este aislamiento que el Espíritu nos sugiere redescubrir el sacramento del matrimonio, en virtud del cual nuestros hogares, a través de la presencia constante de Cristo en la relación consagrada de los cónyuges, son una pequeña iglesia doméstica.

En las casas, de hecho, los cónyuges garantizan la presencia de Jesús las veinticuatro horas del día. Una verdad que el Papa Francisco subraya en Amoris Laetitia en el n° 67: «Cristo Señor “sale al encuentro de

los esposos cristianos en el sacramento del matrimonio”, y permanece con ellos». Jesús no se va, sino que se queda con los esposos y está presente en su casa no sólo cuando se reúnen y rezan, sino en todo momento.

En virtud de esta realidad, podemos aprovechar este tiempo tan particular como un tiempo en el que toda familia cristiana puede redescubrir lo que es: una manifestación genuina del misterio, que es la Iglesia como Cuerpo de Cristo. De hecho, los cónyuges “edifican el Cuerpo de Cristo y constituyen una iglesia doméstica” (Amoris Laetitia 67). De este Cuerpo, cada familia es una parte esencial, que se construye a partir de los pequeños gestos cotidianos, donde Jesús está permanentemente presente.

Mientras esperamos derrotar este mal, el Señor nos está ofreciendo un tiempo de entrenamiento. Un tiempo en el que, viviendo apretados en nuestras casas, estamos llamados a hacer continuos ejercicios de caridad. ¿Cuántas veces al día en estas horas nos da el Señor la oportunidad de mirar tiernamente a nuestros hijos, con amorosa

paciencia a nuestro cónyuge; de moderar el tono de la voz aunque un inesperado desorden reine a nuestro alrededor; de educar a nuestros hijos al buen uso de este dilatado tiempo en casa, que parece no pasar nunca; de educarlos al diálogo hecho de escucha del otro, de calma interior, de respeto, aunque el otro sea diferente de cómo me gustaría que fuera? Este es un tiempo de crecimiento, para cada uno de nosotros, en el que tenemos que aprender a seguir el ritmo de los días, ya no controlado por el trabajo frenético y una gestión familiar dominada por el “hacer”.

Horas dedicadas a nuestra capacidad de dejar espacio para los demás dentro de los estrechos muros de nuestras casas. Qué importante es, en esta nueva dimensión en la que estamos sumergidos, que el marido y la mujer sepan mirarse a los ojos y hablarse, planeando juntos las horas del día, conscientes de que dentro del hogar hay una hermosa presencia que surge de su relación: Jesús. Porque este no es sólo un momento de entrenamiento humano, sino también espiritual. Es un tiempo de pre-evangelización, en y a través de las casas, como en el tiempo de las primeras comunidades cristianas, durante el cual el Señor nos invita a reunirnos como familias, a rezar juntos, alrededor de una vela encendida, para recordarnos que hay Alguien que nos mantiene unidos y que, en este tiempo de desconcierto, nos ama. Un tiempo que nos permitirá, en su momento, volver a celebrar en las Iglesias, más conscientes y fuertes de la presencia de Jesús en nuestras vidas cotidianas.

Esforcémonos, pues, por captar la invitación que el Señor nos dirige en nuestras casas: reunámonos, en familia, los domingos para celebrar de manera más solemne la liturgia doméstica que, en virtud de la presencia de Jesús, se realiza habitualmente mediante gestos entre los cónyuges (« los gestos de amor vividos en la historia de un matrimonio, se convierten en una «ininterrumpida continuidad del lenguaje litúrgico» y «la vida conyugal viene a ser, en algún sentido, liturgia») Amoris Laetitia 215.

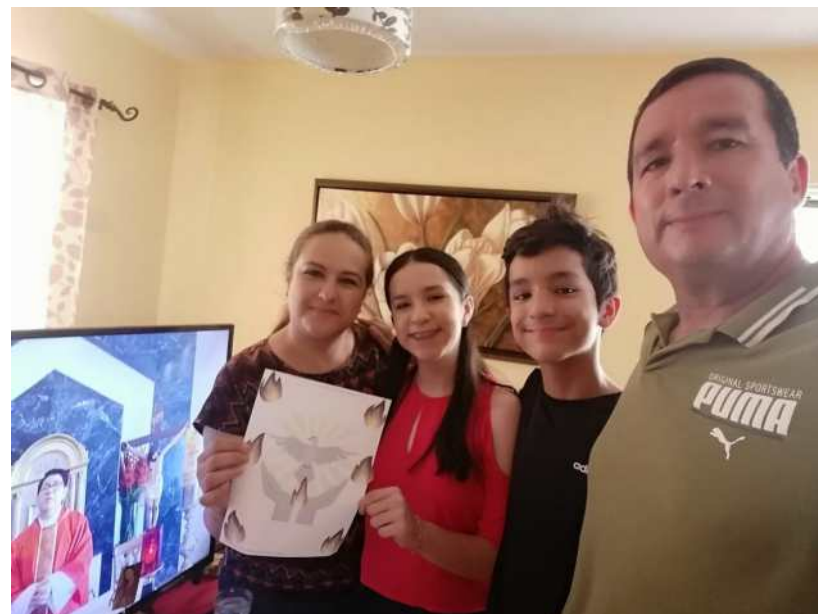
El modo de hacerlo es sencillo: podemos reunirnos todos en una habitación, recitar un salmo de alabanza, pedirnos perdón unos a



otros con una palabra o un gesto entre los cónyuges y los padres y los hijos, leer el Evangelio del domingo, expresar un pensamiento sobre lo que la Palabra suscita en cada uno, formular una oración por las necesidades de la familia, por los que amamos, por la Iglesia y por el mundo. Y finalmente, confiar al cuidado de María nuestra familia y todas las familias que conocemos.

Todas las familias pueden hacerlo, porque Jesús ha dicho: “Donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” Mt 18,20. ¿Y por qué no intentar hacer comunidad, rezando los domingos con más familias, vía sistemas de audio o video conferencia, aprovechando las diferentes plataformas? Por turnos, podemos hacer que nuestros hijos lean, o alternar las voces de matrimonios y familias conectadas.

Recordemos que los cónyuges son el signo del Misterio Pascual que se celebra en cada Eucaristía, - “Los esposos son por tanto el recuerdo permanente para la Iglesia de lo que acaeció en la cruz”-, (Amoris Laetitia, 72); son una profecía, un anuncio encarnado en una vida cotidiana hecha de pequeños gestos, que expresan el don de sí mismo, siguiendo el ejemplo de Jesús. Aprovechemos este tiempo, un tanto extraño, para acoger y vivir con el Espíritu en nuestras casas y redescubrir la riqueza y el don de nuestras iglesias domésticas junto con Jesús, que vive con nosotros.



Imposición de Sotana en el Seminario

“Elegió a doce de ellos para que lo acompañaran siempre y para enviarlos a anunciar las buenas noticias...” (Mc 3, 14).

Por: Pastoral Vocacional Seminario

El pasado 20 de Noviembre, en el día en que el Seminario Diocesano de Ciudad Obregón estaba cumpliendo 59 años de formar sacerdotes, los jóvenes del primer año de la etapa del discipulado (su segundo estando en el Seminario) recibieron su sotana con entusiasmo.

Por si tenían la duda, la palabra sotana viene del latín subtana o subtanea (subtus) que significa debajo. La sotana que usa el seminarista es de color negro porque es signo de renuncia al mundo (luto) y a los propios gustos: “considérense en verdad muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro” (Rom 6, 11). La banda de color azul que se pone a la altura de la cintura es signo de la consagración a la Virgen María. Finalmente, la cota o roquete es de color blanco en alusión a la Gracia recibida: la santidad y pureza de Cristo.

Pero volvamos a la imposición de sotana de nuestros seminaristas. Ésta se llevó a cabo dentro de la celebración de la Santa Misa presidida por nuestro Obispo Felipe Pozos Lorenzini y fue transmitida por Facebook Live, ya que, por las circunstancias actuales, sólo así fue posible que sus familiares, amigos y sus comunidades pudieran estar presentes de manera virtual.

Los seminaristas que recibieron la sotana son: Ricardo Barba Flores, Jesús Oscar Barrios Velázquez, Ángel Daniel Buitimiea Alcántar, Jesús Octavio Cambustón Mendivil, José Antonio de la Peña Cubedo, Trinidad Enrique Moroyoqui Valenzuela, Jesús Ramón Robles Ayala y Bryan Alexis Rivera Reyes (Diócesis de Nogales).



Le preguntamos a algunos de ellos cuál fue su experiencia y esto fue lo que respondieron:

• “Me hicieron reflexionar bastante las palabras de nuestro Obispo en la homilía. El momento en el que nos estábamos revistiendo y luego nos volteamos a ver ya revestidos, fueron los momentos más especiales junto con las palabras de nuestro Obispo” (Seminarista Oscar Barrios).

• “Sentí esto como un signo de nuestra respuesta a Jesús en mi formación sacerdotal. Para responderle, formarme en serio y dar respuesta a las necesidades de la gente que sufre estando lejos de Dios, a los cuales nos envía el Señor” (Seminarista Octavio Cambustón).

Esta experiencia de recibir la sotana es única y especial. Los seminaristas reflejan en ella la vida que el Señor Jesús les pide llevar. Oremos por cada uno de ellos. Para que el Señor Jesús, por intercesión de la Santísima Virgen María, que ha iniciado esta buena obra en ellos les permita llegar a buen puerto.



Jesús viene en camino

Por: Any Cárdenas Rojas

Navidad 2020: ¿Diferente? Sí, en unos aspectos. Pero en lo esencial e importante es la misma de siempre. Por lo menos en los que esperan El Nacimiento del Niño Jesús y lo que significa.

Porque... ¿seríamos incapaces de ignorar un acontecimiento proclamado a los cuatro vientos, de la que sólo unos pocos llegasen a enterarse y vivirlo? ¿Seríamos incapaces de imaginar que un sencillo hecho, absolutamente natural y humano, pero sorprendente, fuese proclamado en todo el mundo por todos los medios y que nadie le diera la importancia?. ¿Seríamos incapaces de imaginar hasta qué punto la humanidad puede llegar a ver sin mirar, a oír sin escuchar, a seguir por nuestro camino rutinario y hasta vacío sin mirar más allá, sin hacer caso a una voz que siempre nos ha hablado y que siempre nos ha dado una Luz para guiarnos?

El ángel anuncia a los pastores la Buena Nueva: "Ha nacido el Salvador" Y nosotros aún dando más importancia al arbolito de plástico adornado con luces y adornos multicolores.

El significado espiritual profundo y auténtico de esta fecha se nos escapa a muchos, porque no hemos querido entender ni practicar ese mensaje de amor que tiene un infinito poder de convertir nuestras vidas principalmente para Jesucristo.

Él se introdujo en la historia de la humanidad para enderezar lo que se había torcido por culpa del hombre y no solo para enderezar lo que el hombre torció, sino para hacer todas las cosas muchísimo más mejores y consumir la obra de nuestra salvación.

Cuando Dios nació, nació niño y el niño necesita de sus padres. Está en un "pesebre", en un lugar abierto. Acaba de nacer y ya es de todos y para todos. Se da como alimento en un pesebre para que vengan todos los que quieran y coman.

Esta es nuestra grandeza. El niño está diciendo que es un necesitado de los demás y nosotros también al saber que todos nos pueden dar algo, todos somos hermanos y de todos hemos de recibir algo y no podemos rechazar a nadie, porque rechazamos el trozo de pan que necesitamos para crecer.

No hay mejor manera de vivir la Navidad que abrir de par en par nuestros corazones, sintiendo sinceramente que todos somos hermanos.

Pero las palabras no bastan, de nada sirve repetir en nuestra mente que la Navidad es amor fraterno y espíritu de servicio y decirlo en voz alta, si esta convicción no se transforma en acciones y no empezamos a entregar parte de nosotros para ayudar a los demás como debe ser. Porque la verdadera Navidad es el nacimiento de Dios en los corazones de cada persona, en

tener presente los valores del amor y la generosidad entre otros y hacer feliz a nuestro prójimo.

La humanidad miró en Jesús la esperanza de paz, amor y solidaridad. No importa dónde vivamos, ni nuestra posición social ni nuestra cultura. Esa esperanza es para toda persona que ve en Él la promesa cumplida. La esperanza de un mejor mañana es posible, también son posibles las familias unidas, los amigos sinceros, los trabajadores leales. Y todo aquello que es posible puede nacer de la esperanza que el niño Jesús trajo con su nacimiento. Si todavía Jesucristo no es nuestro Señor y Redentor y nuestro regalo mas grande, estamos equivocados y no sabremos una vez más qué es realmente la Navidad.

No desperdiciemos la oportunidad de testificar sobre ese impresionante acto de amor de este próximo día 24 de Diciembre. Reconozcamos que hace 2000 años Jesús vino a este mundo para dar Su vida por nosotros en la cruz y de esta forma poder salvarnos. Sólo hay que creer esto y responder a Su invitación.

¡Feliz Navidad!



Los laicos y su responsabilidad cristiana ante los desafíos actuales

Por: Saúl Portillo Aranguré

El tiempo de pandemia y pos pandémico, que se viene, cambia toda reflexión del tema de desafíos de los laicos si se hubiera escrito hace un año, cuando no veíamos venir esta gran calamidad.

Aunque la sociedad regida por sus ideologías anticristianas, van ganando terreno en la legalidad de lo malo (legalización de la droga, promotoría del aborto, eutanasia, etc.), que es parte de los signos escatológicos del final de los tiempos -reflexión propia del Adviento-. Tenemos que estar atentos a lo que nos corresponde definiendo no solo un rol, sino un lugar definitorio en nuestra posición de batalla.

PALABRA DE DIOS QUE ILUMINA

Hagamos caso a las advertencias (versículos del 17 al 20) y recomendaciones (versículos del 21 al 23) de san Judas Tadeo en su carta:

“En cuanto a ustedes, queridos míos, acuérdense de lo que predijeron los Apóstoles de nuestro Señor Jesucristo. Ellos les decían: «En los últimos tiempos habrá gente que se burlará de todo y vivirá de acuerdo con sus pasiones impías». Estos son los que provocan divisiones, hombres sensuales que no poseen el Espíritu. Pero ustedes, queridos míos, edifíquense a sí mismos sobre el fundamento de su fe santísima, orando en el Espíritu Santo. Manténganse en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para la Vida eterna. Traten de convencer a los que tienen dudas, y sálvenlos librándolos del fuego. En cuanto a los demás, tengan piedad de ellos, pero con cuidado, aborreciendo hasta la túnica contaminada por su cuerpo.”

Las recomendaciones de la segunda parte han sido urgentes para este 2020, donde la fe es purificada y sometida a prueba; en algunos casos reprobada, tal como describe el apóstol Pedro, primer Papa de la Iglesia.

1 Pedro 1, 6-7 “... a pesar de las diversas pruebas que deben sufrir momentáneamente: así, la fe de ustedes, una vez puesta a prueba, será mucho más valiosa que el oro perecedero purificado por el fuego, y se convertirá en motivo de alabanza, de gloria y de honor el día de la Revelación de Jesucristo.”

No solo la fe de los creyentes ha sido probada, (incluyendo la de los hermanos sacerdotes), sino también las mismas obras, se ven expuestas desde su endeble esencia y la calidad de las mismas.

1 Corintios 3, 11-15 “El fundamento ya está puesto y nadie puede poner otro, porque el fundamento es Jesucristo. Sobre él se puede edificar con oro, plata, piedras preciosas, madera, paja: la obra de cada uno aparecerá tal como es, porque el día del Juicio, que se revelará por medio del fuego, la pondrá de manifiesto; y el fuego probará la calidad de la obra de cada uno. Si la obra construida sobre el fundamento resiste la prueba, el que la hizo recibirá

la recompensa; si la obra es consumida, se perderá. Sin embargo, su autor se salvará, como quien se libra del fuego.”

RESONPONSABILIDAD CRISTIANA EN PANDEMIA

Fue difícil ver el lugar que estaba el culto católico en la lista de actividades no esenciales o de alto riesgo, cuando los que teníamos la costumbre de ir a diario, veíamos la poca cantidad de asistencia entre semana, y en vez de multiplicar las misas a pequeños grupos, terminando desapareciendo en muchas comunidades parroquiales. Muchos no entendíamos que el misal romano tenía que ser casi casi autorizado por protección civil, dictando lo que se debe o no debe de hacer, como cantar, responder o hincarse, sin fundamento científico, viviendo el temor como producto de la ignorancia.

Lo bueno que se ha ido avanzando en entender esta nueva normalidad que, no debe ser insensibilidad o desinterés del prójimo, ya entendimos lo básico de cuidarnos: lavarse las manos con frecuencia, desinfectarse, medir temperatura y usar cubre boca; pero nunca de repeler al prójimo viéndolo como el infectado o impuro leproso de la biblia, pues somos “Fratelli Tutti” como dice la encíclica última del Papa escrita en plena pandemia. Es verdad que nuestra responsabilidad cristiana nos llevaba a cuidar con los protocolos sanitarios básicos ante un virus de esta naturaleza, pero nunca a costa de la fe o

de la caridad, no es ni la primera, ni la última pandemia de la historia, donde la iglesia tuvo un papel en el pasado mucho más valiente que hoy, donde tantos santos sacerdotes en tiempos de pestes del pasado, dieron su vida por la salvación de las almas, esos que creyeron en la Palabra “que no amaban tanto su vida que temieran la muerte” (Ap 12,11).

FUTURO PRÓXIMO

Lo que sigue a la pandemia será más difícil, la recesión económica mundial, donde los países tercermundistas será más grande el impacto, donde el cristianismo que quede, los Anawin del 2021, tienen que distinguirse por la solidaridad, la caridad sin ficción y la sobriedad en el vivir; ser signos eucarísticos en la obediencia con el Padre de la misericordia, por medio de la unción del Espíritu Santo que se manifiesta por la Palabra de Dios, tal como María, la esclava del Señor.

*Feliz Navidad y
próspero año del Señor 2021.
Animo, consagrémonos
al Corazón Inmaculado
de María.*



Estimados lectores de "El Peregrino" les presentamos algunas frases dichas por el Papa Francisco durante sus discursos en el mes de Noviembre.



"Yo no veo el más allá, pero la esperanza es el don de Dios que nos atrae hacia la vida, hacia la alegría eterna."

02 de noviembre

"En nuestras oraciones, estamos invitados a permanecer abiertos a la esperanza y firmes en la confianza en Dios."

03 de noviembre

"Un día vivido sin oración corre el riesgo de transformarse en una experiencia molesta, o aburrida: todo lo que nos sucede podría convertirse para nosotros en un destino mal soportado y ciego."

04 de noviembre

"Si queremos estar preparados para el último encuentro con el Señor, debemos cooperar con él a partir de ahora y realizar buenas acciones inspiradas en su amor."

08 de noviembre

"Todos hemos recibido de Dios un 'patrimonio' como seres humanos: en primer lugar, la vida misma, luego las diferentes facultades físicas y espirituales. Como discípulos de Cristo hemos recibido la fe, el Evangelio, el Espíritu Santo, los sacramentos..."

15 de noviembre

"Incluso una sonrisa compartida con el pobre es una fuente de amor y alegría. Que la mano tendida pueda enriquecerse siempre con la sonrisa de quien no hace pesar su presencia ni la ayuda que ofrece, sino que se alegra sólo de vivir según el estilo de los discípulos de Cristo."

17 de noviembre

"Dar testimonio de Cristo crucificado y resucitado, por nosotros y por nuestra salvación, significa dar testimonio al mismo tiempo de la dignidad que tiene el hombre ante Dios."

18 de noviembre

"Todos los niños necesitan ser acogidos y defendidos, ayudados y protegidos, desde el seno materno."

20 de noviembre

"Él nos ha hecho capaces de soñar para abrazar la belleza de la vida. Y las obras de misericordia son las obras más bellas de la vida, las obras de misericordia van al centro de nuestros grandes sueños."

22 de noviembre

"A menudo las mujeres son ofendidas, golpeadas, violadas, inducidas a prostituirse... Si queremos un mundo mejor, que sea casa de paz y no patio de guerra, debemos hacer todos mucho más por la dignidad de cada mujer."

25 de noviembre

"El Señor no decepciona nunca. Nos hará esperar, tal vez. Nos hará pasar algún momento en la oscuridad para madurar nuestra esperanza, pero nunca decepciona. El Señor siempre viene."

29 de noviembre

Intención de Oración del Papa Francisco para diciembre de 2020

Recemos para que nuestra relación personal con Jesucristo se alimente de la Palabra de Dios y de una vida de oración.



Nueva Dulcería Martínez

- Mayoreo y medio mayoreo
- Precio especial a abarroteros y fiestas infantiles
- Desechables

El más grande y extenso surtido de dulces!

Servicio a Domicilio 644 413 26 24

**Calle Torreón S/N entre Galeana y No Reelección
Col. Cumuripa, Cd. Obregón, Sonora**



Aniversarios Sacerdotales de Diciembre

06 de Dic.

Pbro. Jesús Monserrat Barragán León (2002)

08 de Dic.

Pbro. José Isaac Flores Cota (1993)

Pbro. Juan Carlos Montaña Quijada (2000)

Pbro. Reynaldo Duarte (2004)

Pbro. Baudelio Magallanes García (2012)

Pbro. Francisco Alberto Angulo Silva (2012)

Pbro. Pedro Heriberto Ruiz Rodríguez, M.A.P. (2012)

13 de Dic.

Pbro. Javier Vargas Becerril (2002)

14 de Dic.

Pbro. Manuel Benítez de la Vega (1980)

18 de Dic.

Pbro. Efraín López Frank (1971)

Pbro. Jaime Irwin Tona, C.S.C. (1965)

20 de Dic.

Pbro. Gonzalo Rascón Murakami (1980)

Pbro. José Guadalupe Vásquez (2000)

22 de Dic.

Pbro. Luis Alfonso Verdugo Martínez (2003)

26 de Dic.

Pbro. Fabián Alfonso Aguirre Osuna (2002)

Felicitemos a los sacerdotes que en este mes están festejando un año más de vida consagrada.

27 de Dic.

Pbro. Juvencio Meza Abril (1989)

Pbro. Elías Arámbula Melchor (1996)

Pbro. Ángel Enrique Olvera Villanueva, M.A.P. (1996)

Pbro. Roberto María de la Cruz Rovero, M.A.P. (2000)

28 de Dic.

Pbro. Ramón Rodríguez Carbajal (2004)

Pbro. Antonio Ernesto Robles Manzanedo (2005)

29 de Dic.

Pbro. Joel Pineda Romero (2000)

Pbro. Juan Isaac Martínez (2005)



iConoce, compra y viaja
con nuestra nueva
app y página web!



www.tufesa.com.mx



Gran variedad

**Conozca las
novedades
que tenemos!**

Seguimos con
**Grandes
Descuentos**
en libros



 **Libreria San Jeronimo**

Tels. 644 414-9028 / 644 414-6298